

Dear pilgrims on an incredible journey!

When he spoke on Sunday, Pope Francis had added his support of an interreligious day of prayer and fasting. The group called *The Higher Committee of Human Fraternity* established by Pope Francis, Grand Imam and other religious and international leaders in 2019 will take the lead. On May 14, Thursday, will be a **Day of Prayer for Humanity**. He commented that “it is important to bring together scientific capacities in a transparent and partial way to find vaccines and treatments” so that anyone in the world could receive needed health care. While all agree that we need to support cooperation with the scientific technology and diligent work in laboratories around the world we also encourage all people according to the teachings of their religion, faith or sect should implore God to lift this pandemic off us and the entire world to rescue us all from this adversity.”

Honestly, I was elated to read about the approach that this international body is proposing. This demonstrates the importance of science and technology, but also the equally necessary role of faith and prayer! When we hear about our advances in those areas of science and technology is helping to solve this pandemic, we typically do not hear about the power of prayer. In our political context we speak about the scientific community, but not often enough the ways that people from all traditions pray. This is my comment not a criticism, and at the same time I realize that is my job, our job as Church to help people connect the dots in a very secular culture. The onus is on me, on us to be willing to help name the faith reality as a part of the equation of this crisis in particular or any situation. This is how we are called to imitate the early Christians in freely speaking to others who are willing to listen. Not proselytizing, but evangelizing in a way that names for people the inner reality of God’s imprint on each of us; the reality of God’s presence within each of us and in all creation.

Spread the word about next **Thursday, May 14**, as a Day of Prayer for Humanity that we join with every person of faith in the world to turn our attention to God - each in a particular tradition or name. We have to ask, seek, knock and pray for what we desire that is good. Imagine the whole world at prayer? Don’t just say one Hail Mary, let’s really pray. We know nothing is impossible for God. We are immersed in the Acts of the Apostles during this Easter season admiring their audacious boldness and confidence to share the earthshattering news of the Resurrection and, moreover, that the Jesus is the Messiah. In today’s selection we find Paul and Barnabas having assisted hungry people in the famine in Judea (near Jerusalem), return to Antioch. The Church was well organized in Antioch but connected with “the twelve” in Jerusalem, and prophets, teachers, and the faithful but everyone under the direction and power of the Holy Spirit. They are commissioned again to Cyprus to “proclaim the word of God in the Jewish synagogues.” Because we accept what Jesus says today in John’s Gospel, “I came into the world as light...” let us allow that light within us to join boldly together with all others of faith and illumine the darkness of our world. I miss you and pray each day for you and your families. May the light of the Risen Christ burn in your heart!

Peace of Christ.
Fr. Tito

¡Queridos peregrinos en un viaje increíble!

Cuando habló el domingo, el Papa Francisco había agregado su apoyo a un día interreligioso de oración y ayuno. El grupo llamado *El Comité Superior de Fraternidad Humana* establecido por el Papa Francisco, el Gran Imam y otros líderes religiosos e internacionales en 2019 tomarán la iniciativa. El 14 de mayo, jueves, será un **Día de Oración por la Humanidad**. Comentó que “es importante reunir las capacidades científicas de manera transparente y parcial para encontrar vacunas y tratamientos” para que cualquier persona en el mundo pueda recibir la atención médica necesaria. Si bien todos están de acuerdo en que necesitamos apoyar la cooperación con la tecnología científica y el trabajo diligente en los laboratorios de todo el mundo, también alentamos a todas las personas de acuerdo con las enseñanzas de su religión, fe o secta, que imploren a Dios que levante esta pandemia de nosotros y del mundo entero para rescatarnos a todos de esta adversidad”.

Honestamente, me encantado leer sobre el enfoque que propone este organismo internacional. ¡Esto demuestra la importancia de la ciencia y la tecnología, pero también el papel igualmente necesario de la fe y la oración! Cuando escuchamos acerca de nuestros avances en esas áreas de la ciencia y la tecnología, estamos ayudando a resolver esta pandemia, generalmente no escuchamos sobre el poder de la oración. En nuestro contexto político, hablamos de la comunidad científica, pero no con la frecuencia suficiente como las personas de todas las tradiciones oran. Este es mi comentario, no una crítica, y al mismo tiempo me doy cuenta de que ese es mi trabajo, nuestro trabajo como Iglesia para ayudar a las personas a conectar los puntos en una cultura muy secular. Depende de mí, de nosotros estar dispuestos a ayudar a nombrar la realidad de la fe como parte de la ecuación de esta crisis en particular o en cualquier situación. Así es como estamos llamados a imitar a los primeros cristianos al hablar libremente a otros que están dispuestos a escuchar. No haciendo proselitismo, sino evangelizando de una manera que nombra a las personas la realidad interna de la impronta de Dios en cada uno de nosotros; La realidad de la presencia de Dios dentro de cada uno de nosotros y en toda la creación.

Corra la voz sobre el próximo **jueves, 14 de mayo**, como un Día de Oración por la Humanidad, para unirnos con cada persona de fe en el mundo para dirigir nuestra atención a Dios, cada uno en una tradición o nombre en particular. Tenemos que pedir, buscar, tocar y rezar por lo que deseamos que sea bueno. ¿Imagina todo el mundo rezando? No solo digan un Ave María, oremos de verdad. Sabemos que nada es imposible para Dios. Estamos inmersos en los Hechos de los Apóstoles durante esta temporada de Pascua admirando su audacia y confianza para compartir las noticias devastadoras de la Resurrección y, además, que Jesús es el Mesías. En la selección de hoy encontramos a Pablo y Bernabé que han ayudado a personas hambrientas en la hambruna en Judea (cerca de Jerusalén), a regresar a Antioquía. La Iglesia estaba bien organizada en Antioquía, pero estaba conectada con “los doce” en Jerusalén, y con los profetas, maestros y fieles, pero todos bajo la dirección y el poder del Espíritu Santo. Se les encargó nuevamente a Chipre que “proclamen la palabra de Dios en la sinagoga”. Porque aceptamos lo que Jesús dice hoy en el Evangelio de Juan: “Vine al mundo como luz ...” permitamos que esa luz dentro de nosotros sea una audazmente con todos los demás de fe e iluminemos la oscuridad de nuestro mundo. Los extraño y rezo cada día por ustedes y sus familias. ¡Que la luz de Cristo resucitado arda en su corazón!

Paz de cristo
Padre Tito